

AÑO I

NÚM. 4.

1906

# Eco de la Juventud

## Extremeña.

Revista quincenal

é independiente.

### PRECIOS

#### De la suscripción.

Un año..... 3,00 ptas.

Un semestre..... 1,75 »

Un trimestre..... 1,00 »

#### De los anuncios.

Precios convencionales.

(Pago adelantado.)

La correspondencia administrativa al Administrador.

15 céntimos.



Director:

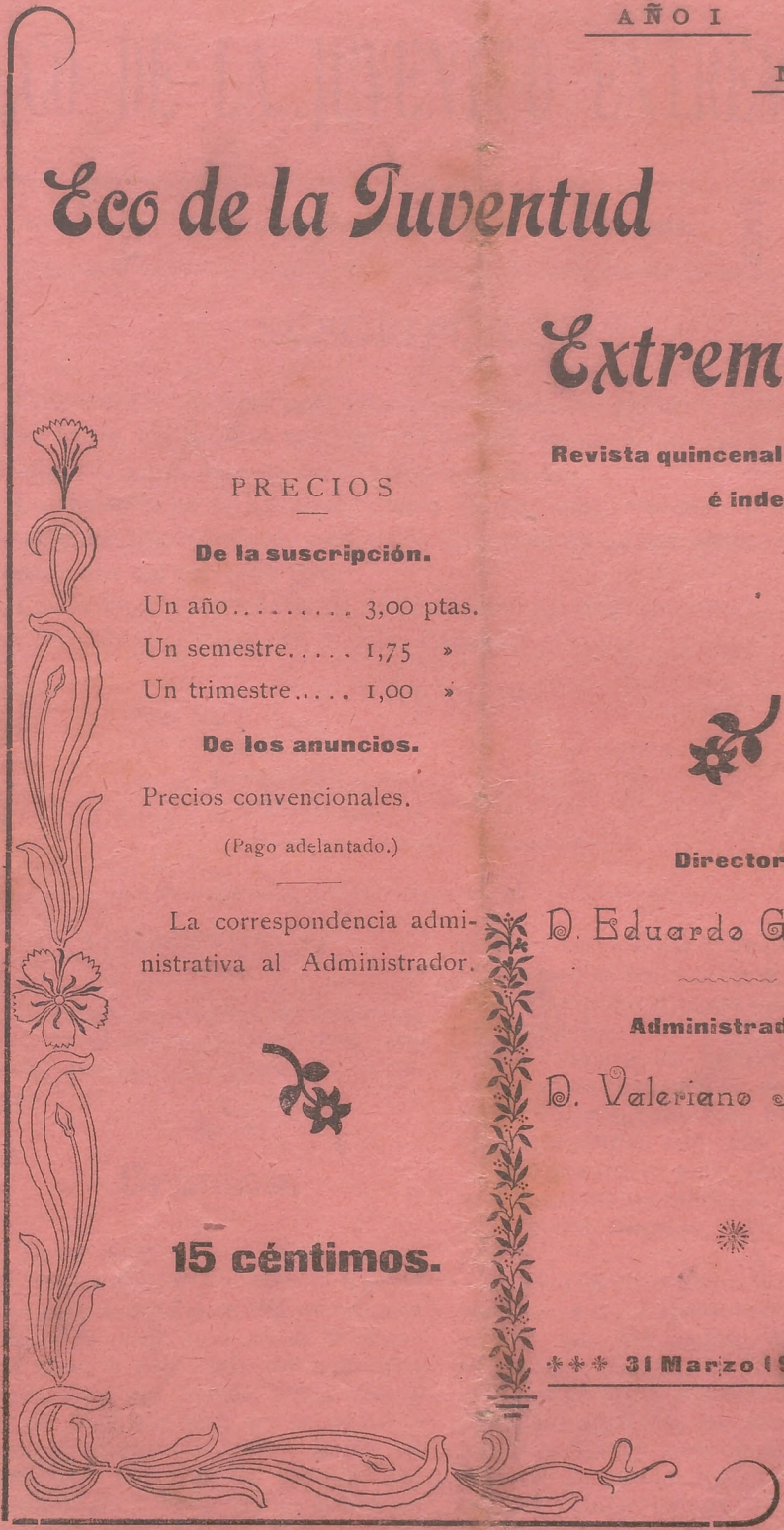
D. Eduardo Gragera

Administrador:

D. Valeriano Alvarez.



\*\*\* 31 Marzo 1906. \*\*\*



Escuela de la Juventud

Extremadura

Provincia de Badajoz

Municipio de Mérida

En el día de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

En el día de ...

de ...

de ...

de ...

de ...

# ECO DE LA JUVENTUD EXTREMEÑA

AÑO I

Rivera del Fresno 30 de Marzo de 1906.

NUM. 4

## SUSCRIPCIONES

Empezará á contarse para esta desde el número primero de Abril, para cuya fecha, los señores suscriptores han de remitir á esta Administración el importe del tiempo de suscripción que deseen.

La remisión ha de hacerse en letra de giro mútuo contra el encargado de éste en Almendralejo, y en sellos de correo de quince céntimos, en los puntos que carezcan de giro.

Los señores suscriptores de Almendralejo pueden entenderse con nuestro corresponsal en esa D. Nicolás Cadena.

## PRECIOS

Un año.....	3 00 pesetas.
Un semestre.....	1 75 id.
Un trimestre.....	1 00 id.

Anuncios precios convencionales.

## ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores, que en el plazo de ocho días, nos digan que tiempo de suscripción desean.



## Crónica.

Tarea difícil es hacer, una crónica, tanto más difícil cuanto que en una pequeña villa es tan monótona é igual la vida, que no se encuentra materia para salir del compromiso; aquí me tienen Vds., que si he de decir verdad, no se ni como voy á empezarla. ¿Qué hable de mujeres? no, porque todo lo que pudiera decir de ellas, lo saben los que esta crónica leen, y muy bien

pudiera resvalarme y decir algo que disgustara al bello sexo, y yo deseo estar siempre á buenas cuentas con el sexo débil.

Me ocuparé de lo que siempre debiéramos ocuparnos, de nuestra Santa Religión; también habrá muchos que sepan aún más de lo que yo pudiera decir; pero también habrá muchos que respecto á esta materia, estén *limpios*, pero no de corazón.

¡Habrá tantos que no sepan cuantos Dioses hay! ¿pero tienen ellos la culpa? no, sus padres que desde luego no le dan educación cristiana; los padres, que cuando sus hijos pudieran aprender en las escuelas públicas, hacen que dejen de ir so pretexto de que les hacen falta, para que les ayuden en sus faenas agrícolas; así esos niños llegan á hom-

bres y no saben cumplir sus deberes, y como ellos no lo saben, mal pueden enseñarlo á sus descendientes.

Mi espíritu religioso se indignó en extremo, al leer en un periódico de la provincia el cruel atentado que llevó á cabo un criminal, en la persona del muy virtuoso Cura Párroco del Montijo D. Manuel Camacho, estando dirigiendo la palabra de Dios á sus feligreses.

Si ese criminal hubiera recibido la educación que todo padre cristiano tiene obligación de dar á sus hijos ¿hubiera llegado á tal grado de salvajismo? ¿no hubiera respetado al menos aquel sagrado lugar? ¿no hubiera visto en la persona del sacerdote un representante de Cristo? Si este hombre tiene hijos, ¿no seguirán los ejemplos del padre?

Ha de llegar día de que no pueda hacerse pública profesión de fé, hemos de vernos obligados por la fuerza bruta ó á renunciar de la religión que nos legaron nuestros abuelos ó morir mártires defendiendo nuestra fé. ¡Cristianos! muramos mártires, y con la corona del martirio, tendremos sitio en el Reino de los Cielos.

EDUARDO GRAJERA S.



## Corazones opuestos

### Conclusión.

.....  
Era la hora del amanecer las calles de la *Ciudad Industrial* estaban atestadas de obreros que se dirigían á sus respectivas fábricas.

Entre todos ellos marchaba lentamente, con el sello del sufrimiento marcado en su rostro, Rodolfo que por vez primera se dirigía á trabajar después de algunos meses de cesantía.

Rodolfo tenía una recomendación que le hacía doblemente aceptable:

era trabajador, era honrado y le bastaba.

Esto hizo que al cabo de algunos años entrase en compañía con el hijo mayor de su amo, como socio comanditario en una gran fábrica de corsés, que tomaron por traspaso.

La fortuna les favorecía lo suficiente, y había una suma de ganancias portentosas.

Pero como su asociado era un calavera, pronto se deshizo la sociedad quedando toda la fábrica á cargo de Rodolfo que tomó la parte de su compañero á cambio de algunos miles de reales.

Desde entonces el establecimiento pertenecía única y exclusivamente á nuestro obrero.

El nunca faltaba de la fábrica; pero llegó un momento que tuvo que separarse de ella por algún tiempo para hacer algunas compras de géneros en el extranjero.

En el tiempo de su ausencia ocurrió en Barcelona, uno de esos acontecimientos que por su triste celebridad son la admiración y el el espanto de los pueblos.

Una gran fábrica se había incendiado, y á pesar del heroico esfuerzo de los bomberos, no se pudieron salvar sino algunos objetos de mezzuino valer.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

En las grandes capitales suele ocurrir que se comentan estos sucesos únicamente en el día y que después pasan al olvido.

Cuando volvió Rodolfo, ya nadie se acordaba del suceso y él lo ignoraba completamente.

Cierto día estando en su despacho, le anunciaron la visita de una enlutada que se había negado á dar su nombre y que decía tener gran interés en hablar con él.

Cuando esta llegó á su presencia era totalmente imposible reconocerla; un tupido velo cubría su rostro y su desfallecida voz tenía mas de fingida que de natural.

Pedia lastimosamente á Rodolfo entre palabras entrecortadas ahogadas por el llanto, la admitiese en el número de sus obreras.

Sin saber porqué, se sentía atraído por las palabras de la desconocida y le prometió oír su petición con tal que le descubriera su rostro ó su nombre.

Ella se hizo de rogar mucho en un principio y no pudiendo resistir á las palabras de Rodolfo que le suplicaba le revelase el misterio de su existencia le dijo sollozante:

—Soy Rosa Artal.

—¡Cielos! ¿es posible?—dijo levantándose de un salto de su asiento—¡La hija de mi amo! ¿y no me engañan mis sentidos? como es posible ¿y D. Mariano? ¿y la fábrica?

—La fábrica desapareció rápidamente entre las llamas del incendio, y mi padre atormentado por el dolor de perder toda su hacienda murió á los pocos días. Yo cuando las llamas del incendio hacían presa de mis ropas desgraciadamente, fui salvada por un bombero.

¡La infeliz lloraba!

—Desgraciadamente ¿por qué?—preguntó Rodolfo—y ¿querías que te admitiese coma obrera? bueno, desde hoy estarás en mi casa; donde nada te hará falta y de donde no saldrás.

A los pocos días se celebraba la boda del rico propietario de la fábrica de corsés con Rosa Artal, humilde obrera.

Aquél día amaneció delicioso, cantó el gallo, las obreras entraban alegres y contentas, soplaba la fresca brisa del Mediterráneo y el Sol enviaba libremente á la tierra en oleadas de luz sus dorados resplandores.

ANTONIO INFANTE

## POSTALES

¿Qué te gusta gozar, Luisa querida?  
Pues goza cuanto el mundo te convida

Mas oye de mi lira aquesta nota:  
Cala instante que pasa es una gota  
Que horada poco á poco nuestra vida.

Llevando la virtud por vestidura  
Cruzando voy el suelo;  
Porque se que es la e cala más segura  
Que le puede servir á la criatura  
Para subir al cielo.

Escribiendo postales  
Se desliza una parte de mis días,  
Y ellas son mis amigas fraternales  
Donde en mil caracteres desiguales  
Estampo mis dolores y alegrías.

VICENTE NERIA SERRANO.

## AMOR Y CARIDAD

A qué describir, ni el aspecto de la casa, ni el mueblaje de las habitaciones en que vamos á penetrar.

Todo ello, pueden mis lectores figurárselo á su capricho.

Es una pequeña bohardilla con dos separaciones; la primera hace las veces de sala, y de alcoba la segunda.

En el lecho yacía una mujer que aunque descolorida por la fiebre, era hermosa. El marco de sus cabellos de oro hacían resaltar más su garganta como los ampos de la nieve, y su rostro sonrosado.

A la cabecera y sentado en una silla, un hombre de unos treinta años, que con un pañuelo en la mano, limpiaba las abundantes lágrimas que manaban de sus ojos, y que no podía contener.

De pié y apollado en sus rodillas, un niño de corta edad, confuso por la escena que presenciaba.

La puerta se entreabrió con silencio, una mujer de gallarda estatura penetró en la estancia, y cogiendo al niño de la mano, volvió á salir con él, sin pronunciar una palabra.

La enferma levantó la cabeza para ver quien salía.

—¿Que quieres Mercedes?

—Nada, no es nada, es decir, quiero que no te aflijas tanto porque puedes caer enfermo... y tienes que vivir para nuestros hijos... ya que Dios quiere que yo muera.

—Morir tú, no Mercedes, no pienses en tal cosa, no es de tanta gravedad lo que tienes; ya has oído al médico que sino asegura que estás fuera de peligro, en cambio tiene esperanzas de que te sacará de él, el nuevo método que te ha impuesto.

—No te esfuerces en hacerme ver lo contrario... comprendo vuestras intenciones... que son animarme... pero es inútil tengo la convicción de que muero... y no tarda mucho... Pero tú Carlos tienes que vivir... por esas criaturas inocentes... por esos ángeles de Dios..., para que no se vean solos en este mundo... Porque mi hermana... ya ves, tiene que servir para comer... Después se casará... y aunque quiera hacer por nuestros hijos... no podría... porque tendrá los suyos... y son antes... Así que es necesario que vivas, yo rogaré á Dios por tí... y por ellos... y en cambio... poco te pido... un padre nuestro todos los días... por el descanso de mi alma.

La enferma cayó porque la respiración era cada vez más fatigada, y le impedía hablar.

Carlos, quiso contestar, pero el llanto le ahogaba las palabras en su garganta y no le fué posible.

Silencio sepulcral reinó en la estancia, que solo fué cortado durante largo espacio de tiempo, por los gemidos comprimidos de él, y el murmullo de la conversación que fuera, y en voz baja sostenían los niños.

Al cabo de una hora, fué interrumpido por la llegada de un sacerdote, á quien Mercedes habia hecho llamar, y al que hizo confesión de todas sus faltas cometidas. Concluida que fué, él le bendijo y preparó á morir.

Su respiración era aún más fatigosa, y más entrecortadas sus pala-

bras. Llamó á su hermana, hizo que les acercaran á sus hijos, y después de besarlos con ese beso tan ardiente, y lleno de amor por ser á sus hijos, y despedida; y dando cariñosos y cristianos consejos á todos, entregó su alma á Dios, al mismo tiempo que el sol ocultaba sus últimos rayos en el lejano horizonte.

El llanto de la hermana se mezcló con el de los tristes huérfanos, y el de estos con el del desconsolado viudo, mientras el sacerdote emocionado por el cuadro que presenciaba, y de rodillas delante de un crucifijo, murmuraba una corta oración encomendando al Altísimo el alma de la que acababa de espirar.

(Concluirá)

C. R. P.

## CERTAMEN

en el Colegio de San José de Villafranca de los Barros  
EL DIA 19 DE MARZO

Con motivo de la festividad del Santo Patriarca, los reverendos Padres de la Compañía de Jesús, acostumbra á celebrar certámenes, bien sean estos científicos ó literarios.

El que ha tenido lugar dias pasados, fué científico y durante él pudimos observar en múltiples experimentos la acción poderosa que ejercen los elementos unos sobre otros y que nosotros nos explicamos por medio de la química.

Cuando el salón de actos estaba literalmente lleno de personas, forasteros la mayor parte y donde el bello sexo tenía representación honorífica, una circunstancia vino á hacer resaltar de júbilo nuestros corazones; el Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz, cuya visita no esperabamos, se presentó ante nosotros; los niños todos aparecían sobrecogidos, y en ese estado, mezcla de sonrisa, mezcla de admiración parece que decían: ¡Padre! ¡Padre!

El Sr. Obispo ocupó la presidencia, y se rompió el silencio leyendo un discurso preliminar, muy bien escrito D. Manuel Fernández Estevez, que fué muy aplaudido.

Inmediatamente la banda de música de la localidad bajo la dirección de D. Pedro Bote, ejecutó una de las mejores piezas de su repertorio. (Aplausos.)

Entramos en la parte científica.

1.<sup>a</sup> Parte. *La Afinidad es fuerza electiva*: por D. Isidro Pilos y Hernández, que mereció la aprobación general en medio de una salva de aplausos.

Callaron estos para permitir á don Conrado González García, probar que *La Afinidad no es fuerza viva*. Era tal el modo de expresión y tal la forma de hacer las reacciones de unos elementos con otros, que demostraba á más de saber de memoria perfectamente la materia que trataba, una pleclarísima inteligencia, por lo cual fué aplaudido ruidosamente.

*La Afinidad no es ni la atracción magnética ni la eléctrica*: por D. José Silos y Hernández, que no desmereció nada de sus compañeros.

La banda de música en oleadas de armonía hizo llegar á nuestros oídos, otra nueva pieza.

2.<sup>a</sup> Parte: *La Afinidad produce alteraciones profundas en los cuerpos*; por D. Luis A. Gómez-Bravo y Poso.

*La luz y el Calor modifican la afinidad*: por D. Manuel Fernández Estevez.

*La Electricidad modifica la afinidad*: por D. Francisco Marroquin y P. Alves.

Todos fueron merecidamente aplaudidos y al serlo ellos directamente, lo fueron sus dignos profesores, resultando, que á más de la educación moral que dan á los jóvenes, tiene también gran importancia la científica, por todo lo cual la Compañía de Jesús es la honra del profesorado Español.

Se dió fin á la parte científica, para dar principio á la literaria y al efecto y D. Luis A. Gómez-Bravo y Poso en una sentidísima poesía, hizo elogio de las exclarecidas virtudes del Santo Patriarca, mereciendo una entusiasta ovación.

El que llamó más la atención general, fué el niño D. José Marín Ayala, niño de corta edad, saludando al Ilmo. S. Obispo con una tiernísima poesía, que hacia rebosar nuestros pechos de alegría á la par que las lágrimas invadían nuestros ojos.

La música entonó el «*Puñao de Rosas*» y acto continuo se dió principio á la proclamación de dignidades en la forma siguiente:

*Príncipe*: D. Antonio Solexio y González. (Música.)

*Regulador*, D. Manuel Carvajal y Gragera.

*Sub-Regulador*, D. Andrés Morcillo Velarde y Trucios.

#### Primera división.

*Brigadier*: D. Francisco Bautista y Capote, *Edil*: D. Fernando Rojas Mendoza.

#### Segunda división.

*Brigadier*: D. Ignacio Nogales y Marqués de Prado, *Cuestor*: D. Antonio Barrientos y Perez, *Bibliotecarios*: D. Juan García y Murga y D. Pedro Aguilar y Morales, *Ediles*: D. Francisco Lergo del Rio y D. Joaquin Contreras y P. de Herrasti, *Tribunos*: D. Aristeo Solana y Sanchez y D. Manuel Ruiz Spiteri y Martínez, *Jefes de filas*: Don José Morillo Velarde y Trucios y D. José M. Amosátegui y Rodríguez.

#### Tercera división.

*Brigadier*: D. Juan A. Gallego Rodríguez, *Sub-Brigadier*: D. Miguel Saez y Diez, *Cuestores*: Don Nicolás Chamorro Blazquez y Don Rodrigo Sanchez-Arjona, *Bibliotecarios*: D. José Fal y Conde y Don Manuel Gomez-Bravo y Pozo, *Edi-*

les: D. Julio Garbayo y Araiztegui y D. Juan Lozano y Lozano, *Tribunos*: D. Luis Alvarez y Jaraquemada y D. Manuel Perea y Aparicio, *Jefes de filas*: D. Domingo Fal y Conde y D. Manuel Parra y Tous de Monsalve.

Terminado tan laudable acto con una plática del Sr. Obispo que estableció una relación entre la química humana y la que pudiéramos llamar química divina, quedando todos agradecidísimos de la amabilidad de los dignos hijos de S. Ignacio de Loyola.

Abandonamos el Colegio después de haber tenido la dicha de besar el Anillo Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz, nuestro querido paisano á quien desde estas columnas manifestamos respetuosamente la intensidad filial de nuestro afecto.

La banda lanzaba al aire sus últimos acordes haciendo que la *Marcha de los Infantes* fuera la que diese fin al Certamen.

I.



## Desde Hornachos.

El día de S. José se llevó á cabo en esta localidad el enlace de la bellísima Srta. Teresa Baro Ridruejo, con el distinguido joven Don Manuel Alviz Cortés (de Sevilla) en la Parroquia, ante el altar de la Purísima Concepción y por el Párroco Don Fernando Pavón. La novia lucía un rico traje de seda negro, velo blanco de igual clase y ramos de azahar en el pecho y en la cabeza, cuyo conjunto hacía aún mas resaltar su peregrina hermosura; fueron padrinos los padres del novio Don Manuel y Doña Angeles, asistieron al acto, además de los ya mencionados las hermanas del novio Señoritas Mercedes y Victoria, su prima Doña Dorotea Perez, los hermanos de la novia Srta. Leonor y Don Isaac, sus tios Don José María Ridruejo y señora, Don Antonio Baro,

señora é hijos, Srta. Josefa, Don Manuel y Don Antonio, Don Ramón Acosta (de Badajoz) Don Emilio Guerrero y su hermana Srta. Agueda (de Villafranca) Señoritas: Remedios Plás, Ramona y Constanca Muñoz, Petronila, Piedad y Urbana Abasolo, Sacramento Perez y Clotilde García; Don Liborio Blasco, señora y su encantadora hija Srta. Josefa; Don Rodrigo Lopez y señora, Don Manuel Lopez, Don José Joaquin Vizuete, Don Manuel Acedo, Don Manuel Muñoz y otros que no recordamos.

De vuelta de la Iglesia y en casa de los padres de la novia Don Juan y Doña Basilia, fueron obsequiados con un espléndido refresco; por la noche se organizó un gran baile en el salón de sesiones del Ayuntamiento, al que asistieron todas las personas ya indicadas, dando por terminada la fiesta á la una de la mañana.

A los nuevos esposos, les deseamos eterna luna de miel.



## Artículo femenil.

Yo quisiera distraeros, ¿pero como lograr mi objeto? si fuerais niñas os contaría uno de esos fantásticos cuentos de las *mil y una noche*, pero no, niñas no sois; si todas fuerais jóvenes os hablaría de aquello que todas en la juventud sentimos, del *amor*. Pues bien, os hablaré de él; me dispensarán las señoras, si este artículo lo dedico solamente á las señoritas.

La palabra *amor* encierra un misterio insensible como la profundidad de los Oceanos; todos aquellos que procuran dar una definición, quedan ahogados por no encontrar una que exprese claramente los sentimientos que nosotros traducimos con la palabra *amor*. Yo no procuraré definirlo, pero sí hablaros aunque poco, de la manera que nace en nuestro pecho.



No deis oído al hombre que desde el momento que os ven dicen que aman; no lo creáis aunque ellos digan que el amor nace instantáneamente en presencia de la mujer que creen que Dios ha puesto providencialmente en su camino para destinarla á ser su compañera, no, no lo creáis, el amor no nace con esa espontaneidad; si desde el primer momento puede nacer una simpatía que ligue dos corazones, que esa simpatía con el trato se transforme en amor, y ese amor por último, una en estrechos lazos dos corazones que latan al unísono y haga feliz la existencia de dos seres, pero siempre que sea desinteresado. De esa forma nace, si, pero no instantáneamente.

Sobre este punto pudiera hablaros mucho, pero no, no es posible; os prometo continuar en el número venidero hablandoos del *amor*. Por hoy me limito á daros el siguiente consejo: no hagais caso á ningún hombre, sin saber antes sus condiciones, sobre todo las moreles.

LOLA



## MI DELIRIO

Menudos granos de arena  
que á desconocida playa  
del mar las inquietas olas  
lanzaron con furia braba.....

Estrella que del espacio  
brilla en región tan lejana  
que, invisible á nuestros ojos  
solo el lente la señala....

Atomo, si, que del espacio  
en la oscuridad batalla  
sin que un rayo de sol rompa  
las tinieblas en que nada.....,

Así nabega mi espíritu  
de loca ambición en alas ...  
¡Ah! ¿cuando un rayo de gloria  
ha de iluminar á mi alma?

—  
¡He soñado yo que mi alma  
alzóse en tranquilo vuelo

abandonando por siempre  
la cautividad del cuerpo!

¡He soñado que mi alma  
antes de llegar al cielo  
encontrase con la tuya  
que tambien iba subiendo  
y reconociéndose ambas,  
en amoroso silencio  
tanto y tanto se acercaron  
que en una se confundieron.

Todo presagia tormenta,  
negra nube oculta el sol  
de la que al fin se desprenden  
con ímptu avasallador,  
ardientes gotas que el viento  
bate en su giro veloz.

Bajo un árbol guarecidos  
estamos niña los dos,  
tú, rezando fervorosa  
callado y anhelante yo.

De improviso rasga el cielo  
relámpago brillador  
y el trueno cruge llenando  
los espacios de terror.

Entonces lanzas un grito,  
y pálida de emoción  
me abrazas mientras me miras  
con amoroso temor,  
¡ya me parece que el cielo  
se despeja y sale el sol.

—  
La mirada en lo infinito  
y la mejilla en la diestra  
y en sus pestañas pendientes,  
dos lágrimas, no, dos perlas,

En el pecho flor marchita,  
en la falda una tarjeta  
y en los labios entreabiertos  
un suspiro de honda pena.

Así la miré ¡que hermosa!  
mi alma se agitó inquieta,  
dije: flores y suspiros  
¡sabe Dios lo que ello encierran!

—  
¡Ay niña, niña del alma,  
cuanta tristeza me inspiras  
al ver como lentamente  
se aleja de tí la vida!

Parecen tus claros ojos  
soles que apagados giran  
y tus amorosos labios  
blanca azucena marchita.

¡Ay niña, niña del alma  
cuanta tristeza me espera!  
tu eres la flor que aún no abierta  
se descolora y marchita  
porque atrevido gusano  
en sus entrañas anida!  
Tú eres luz que del santuario  
en la obscuridad oscila  
pronta á extinguirse su llama  
al soplo de dulce brisa.

Tú eres en fin, la que sabe  
arrancar de mis pupilas  
el llanto que van formando  
en mi pecho tus sonrisas.

Flor que nace, y de su tallo  
la arranca furioso el viento,  
ave que al sentirse herida  
exhala tristes lamentos,  
nota del arpa que finge  
el suave rumor de un beso,  
voz que espresa en un canter  
toda la angustia del pecho  
haciendo vibrar de mi alma  
las cuerdas del sentimiento.

\* \* \*

Tú llena de pasión y de ternura  
vertiendo dulces frases en mi oído  
yo loco, aprisionándote en mis bra-

[zos

bebiendo de tus labios los suspiros,  
tú entornando las húmedas pupilas  
la frente inclina sobre el pecho mío  
y yo ansiando morir, morir de amo-

[res

de tan supremo goce en el delirio...  
¡Oh! que dulce, que dulce vida mía  
es dormir y el soñar contigo.

A. C. P.



## La Enciclopedia Moderna.

Casa editorial-Pozuelo de Alarcón (Madrid.)

### Últimas novedades.

*Aventuras del bachiller Trapa-*  
*za.*—Novela picaresca de Alonso de  
Castillo Solorzano.

*Montón de huesos.*—Novela ori-  
ginal de D. Felipe Pérez Capo.

*La Bohemia.*—Comedia en cua-  
tro actos de Enrique Murger.

*Cosíumbres parisienses.*—Cuen-  
tos y novelas de Paul de Kock.

**Precio de cada tomo: Dos pesetas.**

De venta en todas las librerías de  
España y América.

Esta casa ruega que todas las  
cartas en que se la envíen valores  
sean certificadas.



## A CONCHA

En la radiante luz que tus ojos  
derraman con brillo sin igual,  
quisiera postrarme yo de hinojos  
para ver tu belleza angelical.

En tu mente Concha yo quisiera  
que estuviera mi nombre grabado  
con letras forjadas por quimera  
de un sueño amoroso realizado.

Quisiera que tus labios de coral  
me dijeran, «Te amo con pasión»;  
que fuera tu belleza mi ideal  
donde sufre toda mi ilusión.

Que tus ojos me miran, Concha,  
con un *firm* y *apasionado* amor;  
pues un viento huracanado troncha  
el tallo más fuerte de una flor.—

Son todas ilusiones ¿no es cierto?  
me tendré que revestir de calma,  
tendré que ahogar este amor funesto  
aunque desgarré con dolor mi alma.

Tendré que decirle á mi cariño,  
«no pugnes por subirte a mis ojos»  
al compás, que con lágrimas teñí  
mi pobre alma, de tu amor despojo.

J. M.



## Noticias.

Felicitemos á nuestro compañero  
el director de la Revista *Armas y*  
*Letras*, D. Luis Lacoste y Sicre,  
por su nombramiento de Caballero  
de la Orden de Isabel la Católica.



## EN UNA POSTAL

Tu esbeltez y tu sin par belleza,  
unida á tu blancura alabastrina,  
hacen que inclinemos la cabeza  
rindiéndote culto, Valentina.

E. G.

## PUBLICACIONES

En esta sección daremos cuenta de los libros cuyos autores ó editores, nos remitan dos ejemplares.



### Pasatiempos.

(Soluciones á los del número anterior).

A las charadas rápidas: á la 5.<sup>a</sup>, Lorca.—A la 6.<sup>a</sup>, Tuy.—A la 7.<sup>a</sup>, Langa.

Nos han remitidos las soluciones: Srta. M.<sup>a</sup> Dolores Vera, Srta. Angela Pavón, Srta. Concepción Gragera, D. Cesáreo Muñoz, D. Antonio Infante y D. Manuel Diaz.

#### A LAS CHARADAS

La tercera población de la provincia de Murcia, tiene instituto é industria y es *Lorca*. ¿Tengo razón?

De Portugal fronteriza y asentado sobre el Miño, está *Tuy*, fortificada y con Obispo, cariño.

Juan Galán que es de *Langa* novia allí tiene; él va en busca de ganga y ésta no viene.

Con *Lorca*, *Tuy* y *Langa* las [charadas] quedan, salvo error, solucionadas.

M. D. G.



#### CHARADA

Con *prima* pedite amor; ¡Oh bella *dos* con *tercera*! y de muy brusca manera dijiste: *cuatro*. ¡Oh dolor!

Si deseas la solución fácilmente descifrar y no te quieres cansar, búscala en el que es varón.



#### CHARADAS RAPIDAS

1.<sup>a</sup>

Muchacha traéme la *primera*. Voy enseguida, que me estoy poniendo árnica en este *segundo tercera* que me hice el otro día al descolgar el *todo*.

---

# LA CUBANA

CONFITERIA, COLONIALES, MOLINO ELECTRICO DE CHOCOLATES, y Exportación de CAFES TOSTADOS á toda España.

SEBASTIAN NICOLAS  
BADAJOZ

---

## GRANDES TALLERES DE IMPRENTA

### LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION

Almacén de papel y Objetos de escritorio. — Inmenso surtido en papeles para decorar y para visillos. — Francisco Pizarro, número 11.—Sucursal en Almentralejo, Real, 13.



J. de la C. C.

J. A. y C.

J. A. CUBANA

ESTABLECIMIENTO DE TABACOS  
CUBANA

ESTABLECIMIENTO DE TABACOS

ESTABLECIMIENTO DE TABACOS